

en la lucha final...

BOLETIN
DEL
2º BATAILLON
DE LA 30 BRIGADA

Año I

El Escorial, domingo 14 de marzo de 1937

Núm. 5

La chulería del Duce



Mussolini.—El control es mi aliado. El mundo es mío. ¡Adelante!

Luchadores de nuestro Batallón

Sebastián López, "el Feo"

Un joven obrero del Transporte. Militante de las J. S. U. Fué uno de los fundadores de los primitivos grupos de las M. A. O. C. (Milicias Antifascistas Obreras Campesinas).

Por su actividad en la lucha contra el fascismo, fué encarcelado varias veces, sin que por eso decayera un momento su afán de luchador.

Hoy es Teniente de la Segunda Compañía de nuestro Batallón, "Los Panchos", que en ausencia del Jefe de aquella, está realizando una buena labor como Capitán Accidental.



Se encuentra plenamente compenetrado con sus soldados. Todos le quieren y todos le obedecen. Sus actividades de estos últimos días van encaminadas a dotar a su Compañía de una preparación militar, que esté a tono con el arrojo en el combate, hecho en el que se han distinguido "Los Panchos" a través de sus actuaciones, y como dice "el Feo", "si "Los Panchos" eran conocidos como buenos guerrilleros, tienen que serlo hoy, asimismo, como hombres disciplinados y bien organizados."

Los primeros pasos en este camino iniciado ya, los están dando.

Adelante, pues, que de acuerdo con el clásico refrán castellano, "en donde hay madera se saca astilla".

Por causas ajenas a nuestra decisión, y acatando las órdenes que en tal sentido hemos recibido, la publicación de nuestro Boletín será, a partir del presente número, de carácter quincenal.

Con el presente número y carácter de adjunto, se incluyen las páginas correspondientes al Follatón de "Temas Militares", que nuestro Boletín viene publicándolo.

CUMPLASE LA LEY

La orden dictada por el Ministro de Gobernación, obligará a todos los ciudadanos a que justifiquen de qué viven y a qué se dedican. Esto es un acierto más del Gobierno del Frente Popular, es el golpe decisivo que acabará con los agentes de Franco en nuestra retaguardia, es la orden que va a terminar con los vividores de la revolución, con los nuevos señoritos y los viejos que puedan quedar al amparo de un carnet cualquiera.

Las necesidades de la guerra exigen el cumplimiento inmediato de esta justísima orden. Todo el que no esté en el frente o

haciendo una labor útil para la guerra, debe de ser considerado como faccioso y hacerle caer el peso de la Ley. Los combatientes del frente, con la autoridad que les dan siete meses de continuo sacrificio y que continuarán este sacrificio mientras quede un fascista en pie, piden al Gobierno, que es la representación del pueblo que lucha y trabaja, que obre con mano dura, exigiendo el cumplimiento de esta Ley con todos sus articulados.

¡Hay que acabar con los parásitos de enfrente y con los de la retaguardia!

Hora es ya de terminar de una vez con toda clase de vagos y maleantes que nacieron al calor de la guerra.

¡Interprétese el sentir de los que luchan en el frente!

E. C.

ACLARACION

Al parecer han herido susceptibilidades nuestros sueltos encaminados a producir entre las diferentes Compañías del Batallón una tendencia a superarse, haciéndolas competir entre sí. Es este un procedimiento que tiene una gran tradición revolucionaria. "Cuando en 1929 los soldados del Ejército Rojo se peleaban en Extremo Oriente con los generales chinos, las Secciones se lanzaban desafíos antes del combate. Firmaban contratos de emulación socialista: ¿cuál tendrá menos heridos en la batalla, cuál tendrá menos muertos, cuál tendrá un máximo de combatividad, cuál hará más prisioneros?" (Marcel Koch, "El soldado rojo"). Nuestra finalidad no ha sido más que esta: hacer surgir entre las Compañías un espíritu de competición, como un afán deportivo de hacerlo mejor, que lograrse como magnífico resultado hacer emerger nuestro Batallón por encima de los restantes de la Brigada. Cuando decimos "La Primera da el ejemplo", "A la Primera le sigue la Cuarta", no pretendemos decir la verdad, lo mismo podíamos decir todo lo contrario. Cuando al poner como ejemplo una Compañía, preguntamos: ¿Y los "Panchos"? podíamos haber puesto a los "Panchos" como ejemplo a esa Compañía. No se pretende, pues, establecer una graduación entre las Compañías de mejor a peor sin decir la verdad, ya que es completamente imposible compararlas, pues dado el espíritu propio que todas tienen, unas sobresalen en un aspecto y otras en otro.

Queremos que las Compañías se piquen entre sí limpiamente, deportivamente entablando un "macht" por superarse, que en última instancia sólo ventajas puede soportar a la causa a que todos nos debemos.

Cómo contribuye el Segundo Batallón

A continuación publicamos las listas de los donativos hechos efectivos por las diversas Compañías de nuestro Batallón, para la aportación nacional a la construcción de un nuevo "Konsomol" para la U. R. S. S.

Plana Mayor	1.142'00 ptas.
1. ^a Compañía	1.166'35 "
2. ^a Compañía	2.200'00 "
3. ^a Compañía	2.383'50 "
4. ^a Compañía	3.000'00 "
Ametralladoras	430'00 "

Total10.321'85 ptas.

También hemos de señalar que por diversas Compañías de nuestro Batallón se ha reunido la cantidad de pesetas 2.867'95, como donativo para la heroica Brigada Internacional, y cuya cantidad es un complemento de otra análoga a la que se entregó con igual fin el pasado mes de enero. Desde las columnas de este Boletín no podemos dejar de señalar la satisfacción que nos produce esta espléndida muestra de solidaridad con quienes nos ayudan en la lucha contra el fascismo, así como también la magnífica respuesta que ha tenido entre los combatientes del Segundo Batallón el llamamiento que para esta aportación se hizo desde EN LA LUCHA FINAL.

GRANADAS

Granada ofensiva Lafite, modelo 1921.—Peso: 415 gramos.—Al-
tura: 12 centímetros.—Radio de acción: 8 metros.
Se compone de *cuerpo, artilugio de fuego, mecanismo de segun-
ridad y carga explosiva.*

El cuerpo tiene encima dos boquillas; por una se introduce el
percutor con su muelle, y por la otra la carga explosiva de 200
gramos de nitramina. Debajo hay otra boquilla para introducir el
cebo, cerrándose las tres boquillas con tapones roscados. Por fue-
ra tiene la chapa de seguridad sujeta por un alambre de acero lla-
mado fador.

El seguro es un cilindro lleno de limaduras de hierro y se
terpone entre el percutor y el cebo.

El contraseguro inmoviliza el seguro mientras no se deslice una
cinta que da cuatro vueltas a la granada.

Para lanzar esta granada, se quita el alambre fador de seguri-
dad, tirando de su anillo con la mano izquierda, lanzando la gran-
da con la derecha de modo que el brazo describa un arco de circun-
ferencia por encima del hombro. En el aire se desentraña la cinta que se
desprende con la placa de seguridad. Al caer la granada en el sue-
lo, se desprende el seguro por su peso, dejando en libertad al per-
cutor, el cual, arrastrado por su muelle, hiere con su aguja al ful-
minante y explota, lanzando cascos en un radio de 8 metros.

A estas granadas nunca se les quitará el fador, la cinta ni tapo-
nes; únicamente en el momento de disparo, y evitando al lanzarla
que choque contra la propia persona u otro objeto.

Si alguna no explota, no tocarla ni empujarla con pie ni mano,
pues para destruirla hay que disparar sobre ella con fusil, pero po-
niéndose fuera del radio de acción de la granada.

Granada de tonelito, de mano, defensiva.—Peso: 715 gramos.
Altura: 92 milímetros.—Radio de acción: 100 metros.—Alcance má-
ximo: de 39 a 40 metros.

La granada de mano, modelo número 1, se dedica al tiro de
guerra. Es un tonelete de fundición de hierro, relleno de pólvora ne-
gra; tiene estrias que lo dividen en 40 segmentos, y por ellas se
rompe al explotar.

En una de sus bases hay un orificio donde se atornilla el *artilugio
de toma de fuego*, que consiste en un tapón con rosca, dentro del
cual hay un trozo de mecha lenta Bichford, que por el extremo ex-
terior va recubierto por una pasta de pólvora y goma arábiga y
termina con una cerilla amortiada, recubierta con algodón, para evi-
tar roces. La mecha tiene 6 centímetros de larga y está calculada pa-
ra que transcurran 7 segundos desde el momento de dar fuego a
la mecha hasta el de la explosión. Va arrollada dentro del tapón y
protegida por una tapa en la cual hay un trozo de papel de lija.
Para lanzar esta granada se desatornilla la tapa, se endereza
la mecha, se frota la cerilla en la lija, y con la mano derecha se
lanza igual que la granada Lafite. Ambas granadas pueden lan-

zarse desde las posiciones en pie, de rodillas o tendido, con un án-
gulo elevado, y sólo pueden llegar a 30 ó 40 metros del tirador.

Granada de fusil con rabiza.—Peso: de 710 a 715 gramos.—Al-
cance máximo: de 230 a 240 metros.—Radio de acción: 80 metros.
Dentro del cuerpo está la carga explosiva de 85 a 95 gramos de
trilita; rodeando a la carga hay tres anillos de 19 balines cilíndricos
de 4 gramos.

También tiene en su parte central un percutor con su muelle, un
cebo y un fulminante.

Por la parte exterior del cuerpo hay un gancho para colgar la
granada en el cinturón del soldado.

El mecanismo de seguridad se compone del *pasador* de sujeción
del percutor y del *fador* de seguridad. El pasador atraviesa y suje-
ta al percutor; tiene un muelle que hace fuerza sobre su cabeza para
expulsarlo, eviándolo el fador, que es un alambre que sujeta al
pasador y forma un ojal, en el cual se introduce la base del punto
de mira cuando se va a disparar.

La *rabiza* es una varilla de acero de 42 centímetros de larga que
se atornilla a la granada. Para lanzar la granada de fusil se coloca-
rá el soldado de rodillas o sentado y *apoyando la culata siempre en
el suelo* y nunca en el cuerpo; se introduce la rabiza en el ánima
sin doblarla ni forzarla, procurando que el ojal del fador abraze la
base del punto de mira; luego se coloca el cartucho en la recámara,
y que es el mismo del fusil sin bala y con el golpe taponado y la-
crado. Al efectuar el disparo, los gases empujan a la rabiza y ésta
a la granada; el alambre fador de seguridad quedará detenido en
el punto de mira, dejando en libertad al pasador de sujeción del
percutor, el que a su vez será arrancado y separado por su muelle,
quedando libre el percutor, el cual, al chocar la granada en el sue-
lo, hiere al fulminante y produce la explosión, mandando los bal-
ines en un radio de 80 metros.

Esta granada sólo se puede lanzar con fusil Mauser y nunca
con carabina ni mosquetón.

GRANADA DE MANO F-1

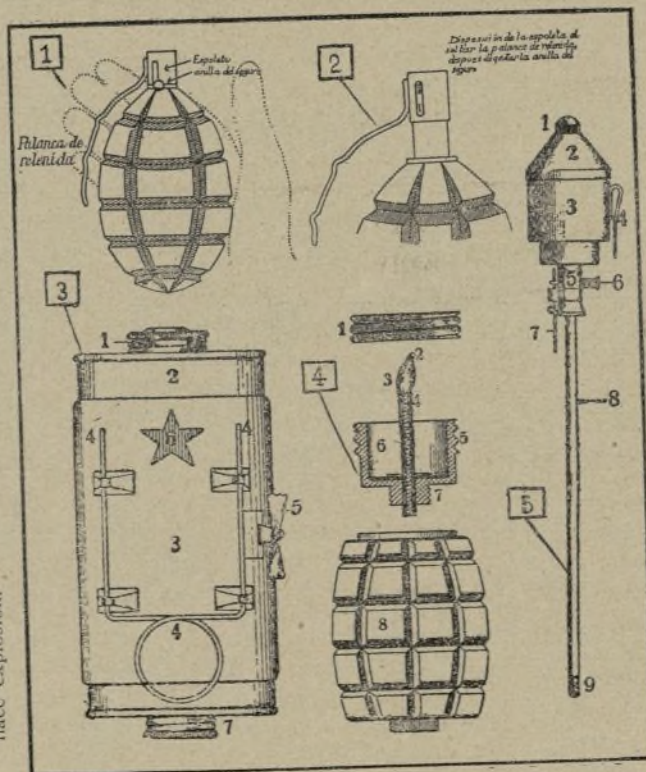
La granada de mano marca F-1 está cargada con melinita y lleva
la espoleta aparte, sin tener por esto peligro alguno.

Para hacer uso de ella es necesario colocar la espoleta, prepa-
rando antes el alojamiento de ella mediante el tapón que lleva la
granada.

Esta granada es defensiva, y por consiguiente, al lanzarla, es
necesario protegerse. El radio de acción es de 50 metros, es decir,
que en un círculo de diámetro 100 metros y centro punto de ex-
plosion hace efecto.

Modo de lanzarla.—Una vez atornillada la espoleta se coge la
granada con la mano derecha en la posición que indica la figura,
quiertada el pasador tirando de la anilla y sin dejar libre la mano de-
recha, que debe estar apretando ligeramente la palanca retentiva.

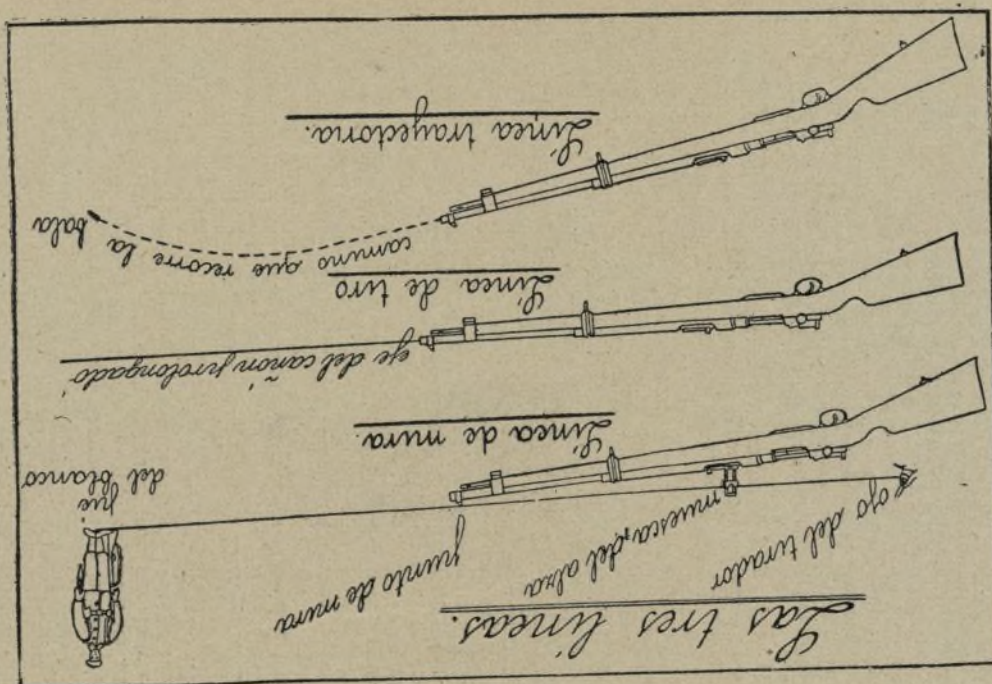
(Pues una vez quitado el pasador, si se suelta la palanca, la espoleta empieza a funcionar, y a los tres segundos y medio estalla.)
Al lanzarla, se oye primeramente un tac, que es cuando pincha la cápsula fulminante, después de tres y medio a cuatro segundos hace explosión.



1, boquilla con tapón, para introducir el percutor; junto a ella hay otra boquilla para meter la carga.—2, cuerpo.—3, chapa de seguridad con cuatro ventanas.—4, alambre en forma de horquilla con anillo, llamado fiador de seguridad.—5, cinta de tela, unida al cablete y a la chapa.—6, estrella de referencia, en la que se coloca y aprieta el dedo pulgar al manejar la granada.—7, boquilla con tapón, por donde se introduce el cebo.

Del 1 al 7, artefacto de toma de fuego.—1, tapa con lija dentro.—2, cerilla amorfa.—3, pasta de pólvora y goma arábica.—4, mecha lenta Bickford de seis centímetros de larga.—5, rosca para la tapa.—6, tapón roscado.—7, rosca para atornillar la granada.—8, tonete dividido en 40 segmentos.

1, tornillo del porta-cebo.—2, tapa.—3, cuerpo.—4, gancho para colgar la granada en el cinturón del soldado.—5, apéndice.—6 y 7, mecanismo de seguridad.—6, pasador con su muelle, que sujeta al percutor.—7, alambre fiador de seguridad, que sujeta al pasador.—8, rabieta.—9, anillo de cuero.



Así se gana la guerra

Los triunfos consecutivos de las fuerzas leales en todos los frentes, me inducen en este momento de gloria para los mineros asturianos que a pasos agigantados van conquistando Oviedo, a dedicar unos minutos en llenar una cuartilla de elogios a estos combatientes, que será el reflejo de mi emoción en marcha hacia la lucha final.

Nos fué arrebatada Málaga y bien cara están pagando esta maniobra, llevada a cabo por Italia y Alemania. La venganza ya la están recibiendo. Quienes estuvieron ayer a la ofensiva, no sirven hoy para defenderse. Pierden posiciones en las inmediaciones de Madrid y van perdiendo raudamente Oviedo ante el ímpetu de los mineros, que no descansarán hasta haber conquistado el último reducto ovetense.

¡Así se gana la guerra, camaradas!

Cuando a Franco se le comunicue que ha perdido para siempre Oviedo, le habremos hecho comprender que la pérdida de Málaga no ha quebrantado ni un ápice, sino que ha enaltecido la moral de nuestros combatientes,

más decididos cada día y más convencidos de la victoria.

Para nada les sirve la resistencia que los facciosos ejercen en defensa de esta capital.

No pueden los mineros menos que conquistarla, como lo hicieron en el año 34.

Con ello darán una prueba más de heroísmo, conquistarán una capital para la República y la liberrarán a un tiempo de los crímenes del fascio.

Esperamos la próxima caída de Oviedo; pero esperémosla camino del Norte adelante. No con los brazos cruzados. Sigamos imitando a los asturianos.

¡Qué los mineros de Asturias nos sirvan de ejemplo! ¡Qué Avila y Segovia corran la misma suerte de la capital asturiana!

¡Ataquemos sin esperar un día más!

¡Emprendamos la ofensiva, y no cesemos hasta chocar con las aguas del Cantábrico!

¡Libertemos a todos nuestros hermanos que sufren las torturas del fascio!

¡Así se gana la guerra!

ARCADIO AROCAS

Sargento de la 1.^a Compañía

Tenemos retaguardia

Ya vamos conociendo las medidas que nuestro Gobierno toma contra los vividores de la guerra. Organizar la retaguardia es complicada y difícil, porque la inmensa mayoría de ciudadanos que por pertenecer a Partidos y Sindicatos, conscientemente podían ser la base de esa organización, desde el primer momento luchan en vanguardia contra el fascismo. En la retaguardia quedó, en gran proporción, el "incontrolable" y el "emboscado". Grande es el trabajo de los compañeros que desde un puesto de Gobierno u otro de responsabilidad pugnan por transformarlo; actuar es lo que necesitamos. Una retaguardia fuerte y disciplinada, capaz de proporcionar a los frentes cuanto necesiten, para combatir las necesidades y al enemigo. Conociendo nosotros a fondo el problema, tenemos que huir de la concepción que hubo hasta ahora entre los combatientes de medir por el mismo rasero a todos los que quedaron en segunda línea. No solo necesitamos tener confianza en nosotros, sino también en ellos, que ejercen una influencia decisiva en la moral para la lucha.

¿Se puede objetar algo a la conducta de un metalúrgico o un panadero madrileño, pongo por caso? El combatiente, ante el ciudadano que trabaja para la guerra y pone todo su esfuerzo, no debe tener ese aire de superioridad. Nada de menosprecios y miradas por encima del hombro. Al contrario; compenetrados para mejor estudiar y resolver los intrincados problemas de la guerra.

Un medio de tener estas relaciones es la correspondencia colectiva entre las fábricas y las Unidades del Ejército. El roce engendra cariño, dice el refrán. Cuando nos conozcamos más a fondo, más interés habrá en ayudarnos. Ellos comprenderán que necesitamos su trabajo y su esfuerzo. Nosotros les enseñaremos que estamos en guerra y que a todos les afecta. En cuanto a los "incontrolables" y "emboscados", es labor de policía, que tenemos confianza en que nuestro Gobierno y los organismos responsables, con el esfuerzo de todos, sabrán meterles en vareda.

C. MORENO

Delegado Político de la 3.^a Compañía

El soldado español



Hombres viriles salen bajo la responsabilidad patriótica de defender con su sangre la tierra madre. De las fábricas, de los talleres, de la labor, de los más apartados rincones surgen miles de guerreros. En los rasgos que encabezan estas líneas se hallan preparados para la salida al frente, camaradas conscientes de su deber, camaradas ya endurecidos por las hostilidades de la guerra. Un día no muy lejano se agruparán hermanados con cuantos lucharon como ellos y vivirán la dicha gloriosa de una victoria triunfal. Mientras tanto, seamos obedientes a nuestra superioridad, sintamos todos la imprescindible necesidad de ser disciplinados, seamos todos para uno y uno para todos, y, en fin, cumplamos sin detrimento cuantas consignas, que como soldados del pueblo nos sean encomendadas.

A. SALVADOR POZUELO

Tercera Compañía

Algo más sobre disciplina

Al militante de un partido obrero, acostumbrado a la disciplina del mismo, no debe por qué llamarle la atención ni mucho menos costarle gran trabajo el asimilarse y acatar la que queremos y debemos poner en nuestro nuevo Ejército.

Y sin embargo hay entre nosotros antiguos camaradas que son los primeros en rebelarse contra esa disciplina, y lo que todavía es peor, alegando su antigüedad de militante revolucionario y blasonando que ellos han sido siempre disciplinados dentro de su organización.

Y para este camarada que también se portaba en la organización obrera, el acatar ahora la nueva disciplina militar, es como si le pidieran algo de todo punto imposible. ¿Por qué? A mi manera de ver, porque tiene formado un concepto negativo de lo que en realidad es esta disciplina, ya que la ha tomado como si se tratase de la antigua disciplina militar usada todavía en el Ejército que tenemos delante de nosotros.

Hay que estar de acuerdo en una cosa, y es que estos camaradas deben ser los primeros en dar ejemplo, dándose cuenta que al portarse disciplinadamente contribuyen al triunfo de nuestro Ejército Popular y, por lo tanto, a sostener la vida de nuestros Sindicatos, sin los cuales, indudablemente, no habiendo adquirido el hábito a esa disciplina política y sindical, no podríamos haber forjado el potente y formidable Ejército con que hoy contamos.

Por tanto, siguiendo nuestra disciplinada vida política y adaptándola a la militar, llegaremos rápidamente al logro de nuestros ideales, y demostraremos al mundo entero de lo que es capaz un pueblo cuando le asisten la razón y le guían los sentimientos de humanidad y de amor a la paz entre todos los hombres de la Tierra.

ANTONIO G. PEÑALBA

Cuarta Compañía

NOTICIARIO

Con dolor sincero hemos de señalar aquí los nombres de cuatro compañeros pertenecientes al Primer Batallón de nuestra Brigada, que han caído en cumplimiento de su deber:

Pío Díaz, Miguel Máñez, Alfredo Iglesias y Ventura Micó; Capitán, Comisario, Teniente y Brigada de la Primera Compañía del Primer Batallón.

Nuestra condolencia para la Unidad mencionada, por la pérdida de un grupo de sus mejores luchadores, y junto al dolor que nos une, el deseo ferviente de poder vengar muy pronto a los compañeros que ofrendaron su vida en la defensa de la libertad.

—o—

Hemos recibido con satisfacción el Boletín titulado *Tchapaïeff*, editado por el Primer Batallón de nuestra Brigada. Con él van a completarse los Boletines que tiran los distintos Batallones, y por ello deseamos a nuestro nuevo colega los mayores éxitos en sus publicaciones.

—o—

En el Artículo 3.º de la Orden de la Brigada de fecha 8 del actual, leemos lo siguiente:

"Se cita en esta orden la conducta seguida en el cursillo de Topografía y Lectura de Planos, del Teniente del Segundo Batallón, Bienvenido Gómez, que según comunica el Encargado de dichos cursos, ha sido inmejorable."

Nos es grato destacar en nuestras columnas el aprovechamiento que de este cursillo tan interesante para el debido instrucción de la Oficialidad ha tenido nuestro Teniente Ayudante, y por ello, además de encontrarnos satisfechos por tratarse de un componente de nuestra Unidad, enviamos desde aquí al interesado nuestra felicitación cordial.

—o—

En el Artículo 4.º de la Orden de la Brigada, que antes se menciona, aparecen los ascensos que a continuación relacionamos correspondientes a personal de nuestro Batallón:

A Teniente de la Primera Compañía, al sargento de la misma, Eduardo Pascual Ferreiro.

A Teniente de la Tercera

Compañía, al cabo de la misma, José Martínez Gómez.

A Sargento de la Tercera Compañía, al cabo de la misma, Sergio Seoane Rodríguez.

A Sargento de la Tercera Compañía, al cabo de la misma, Eloy Vinola Villacampa.

A Sargento de la Tercera Compañía, al cabo de la Plana Mayor, José Merino Miranda.

A Sargento, Pablo Ruiz López, de la Segunda Compañía.

A Sargento, Emilio Gil Galindo, de la Cuarta Compañía.

do escuchar opiniones autorizadas) la disciplina y formación de los soldados de la Cuarta, que han desfilado por las calles de El Escorial en magnífica ordenación y han mantenido diariamente durante su descanso sus clases de entrenamiento militar. Todo ello ha de satisfacernos como una muestra más del perfeccionamiento, cada vez más rápido e intenso, que se está operando en las filas del Segundo Batallón.

Disciplina y Justicia de los frentes de lucha

El 5 de febrero "un hombre" es degradado en la misma línea de parapetos donde tantas veces expuso su vida.

Cometió una falta leve, pero falta al fin; la disciplina que los soldados de la República se imponen, le exigió el terrible sacrificio de ser degradado delante de toda la Compañía formada.

Con lágrimas en los ojos entregó los galones que con tanta valentía ganó en Cabeza Lijar al Teniente, diciéndole: Guárdemelos.

El 6 de marzo "un hombre" es reivindicado.

¡Salud!, camarada Jean Montes. Hombres como tú son los que con más ahínco contribuirán a pulverizar al fascio.

Desde las líneas de nuestro querido periódico te abraza con toda su alma la Compañía que con tanta alegría acogió la decisión de nuestros mandos, al reponerte nuevamente en el cargo que tan honrosamente has ganado.

¡Salud!, Jean. ¡Salud!, hermano. Yo estoy seguro de que no tendrán que arrepentirse nuestros Jefes de su justiciera decisión.

JUAN MARTINEZ

Cuarta Compañía

Ten serenidad ante el avance del enemigo y deja se acerque, hasta tener la seguridad de hacer efectivo cada uno de los disparos



Con emoción incontinida ha recibido un Oficial del Segundo Batallón la fotografía que insertamos, hecha a Fernando de Rosa en aquel Octubre del 34 y dedicada hoy, por la mano bondadosa de su madre, a nuestro Batallón.

Enviamos con este motivo el respetuoso saludo de los combatientes del Segundo Batallón a esta madre de nuestro héroe.

Compañía, al sargento de la misma, Antonio Blan Puyuelo.

A Teniente de la Tercera Compañía, al sargento de la Cuarta Compañía, Antonio Collazo de las Heras.

A Teniente de la Tercera Compañía, al sargento de la Segunda Compañía, José Manuel Sánchez Fernández.

A Sargento de la Primera

En la semana que ayer ha finalizado ha estado de descanso en El Escorial nuestra Cuarta Compañía. Con este motivo los componentes de dicha Unidad han asistido a diversos actos culturales, recreativos y deportivos, que tanto por el Batallón como por la Brigada fueron organizados. En todo momento se ha destacado (y de ello hemos podi-